



invertí
en conocimiento

CÓMO AHORRAR DE FORMA CONSISTENTE (Y NO ABANDONAR EN EL INTENTO)



INTRODUCCIÓN

Muchas personas creen que necesitan invertir miles y miles de pesos para llegar a tener mucho dinero, y que lo más importante es convertirse en un gran inversor. Pero... ¿se puede ser un gran inversor si antes no aprendimos a ahorrar?

La realidad demuestra que **no**.

El ahorro constante y sistemático suele verse como algo aburrido o poco relevante. Hoy en día, no contamos con una cultura que valore realmente el hábito de ahorrar.

Quizás esto se deba a las constantes fluctuaciones económicas o a las altas tasas de inflación, que terminan desalentando esta conducta y fomentando, en cambio, el consumo inmediato.

Sin embargo, **el consumo, el ahorro y la inversión** son pilares fundamentales si queremos tener éxito en nuestra vida financiera.

Debe existir un equilibrio entre estas tres funciones que podemos darle al dinero.

En esta guía te voy a contar:

1. Por qué es tan difícil ahorrar.
2. Cuáles son los errores más comunes al intentar hacerlo.
3. Qué hábitos son **clave** para lograr ese ahorro que tanto deseás.

¡Empecemos!



¿PORQUÉ ES TAN DIFÍCIL AHORRAR?

Primero, definamos qué es ahorrar.

Ahorrar es dejar de usar el dinero que tenemos hoy para utilizarlo en el futuro, ya sea cercano o lejano.

De los usos básicos que podemos darle al dinero, el ahorro suele ser el menos “divertido”. ¿Por qué? Porque implica **resistir esa necesidad inmediata de gastar**, de darnos un gusto, de consumir ahora.

Entonces, **¿por qué es tan difícil ahorrar?**

La respuesta es simple: **porque a nadie le gusta postergar el consumo presente para obtener un beneficio futuro.**

No hace falta seguir dándole vueltas.

Después de tanto esfuerzo para ganar dinero, tener que guardar una parte en lugar de disfrutarla en el momento no resulta atractivo. Por eso, es muy fácil caer en la tentación y terminar gastándolo en cualquier cosa que tengamos al alcance.

Pero hay algo que debemos tener siempre presente: Si no logramos generar un ahorro sostenido en el tiempo, **no vamos a tener seguridad frente a imprevistos económicos**, seremos más vulnerables ante la pérdida de ingresos, estaremos atrapados en el corto plazo y, lo más importante, **no vamos a poder alcanzar ningún objetivo que requiera más dinero del que ganamos mes a mes.**



ERRORES TÍPICOS AL MOMENTO DE QUERER AHORRAR

Podríamos nombrar muchos errores comunes, pero vamos a enfocarnos en tres que se repiten con **muchísima frecuencia** entre las personas que fueron encuestadas.

Son los siguientes:

- 1.No tener un monto determinado para ahorrar.
- 2.Ahorrar lo que “sobra” después de gastar.
- 3.Ahorrar sin tener un objetivo claro.

¿Te sentís identificado/a con alguno de estos puntos?
¿Te pasó alguna vez?

Si la respuesta es **sí**, no te preocupes ni te sientas mal.
Es más común de lo que pensás.

La mayoría de las personas no saben cómo ahorrar o, mejor dicho, **no tienen un método claro y estructurado para hacerlo.**

Vamos a analizar en detalle cada uno de estos errores.



1. NO TENER UN MONTO DETERMINADO PARA AHORRAR

Este es, quizás, **el error más frecuente**: no establecer un monto o porcentaje fijo de nuestros ingresos para ahorrar cada mes.

Tal vez te preguntes:

¿Por qué debería fijar un monto o un porcentaje específico para ahorrar todos los meses?

Y yo te devuelvo otra pregunta:

¿Cómo vas a armar un presupuesto si no sabés cuánto vas a ahorrar?

Sin una cifra clara destinada al ahorro, **el dinero termina desapareciendo** en gastos pequeños o innecesarios.

Ahorrar debe ser una **decisión consciente y planificada**, no algo que queda librado al azar.



1. NO TENER UN MONTO DETERMINADO PARA AHORRAR

Es fundamental **establecer cuánto de tu ingreso vas a destinar al ahorro**. Este simple acto representa un gran primer paso: te brinda certeza y previsibilidad financiera.

Cuando empieces a armar tu presupuesto mensual o anual, ya vas a poder incluir desde el inicio **el monto fijo destinado al ahorro**.

¿Cuánto deberías ahorrar?

Como regla general, se recomienda ahorrar **al menos el 10% de tus ingresos mensuales**.

Este porcentaje puede variar según tus posibilidades: algunas personas ahorran el 10%, otras el 15%, y hay quienes pueden llegar al 20% o más.

Lo importante no es el monto exacto, **sino adquirir el hábito**.

Así que, cuando termines de leer esta guía, **te animo a definir tu porcentaje de ahorro YA MISMO**.

Y si ese ahorro arranca en \$100 mensuales, ¡no importa! \$100 es más que \$0.



2. AHORRAR LO QUE “SOBRA” DESPUÉS DE GASTAR

¡No! Ya lo dijo Warren Buffett, uno de los inversores más exitosos del mundo:

"No ahorres lo que te queda después de gastar; gastá lo que te queda después de ahorrar."

A simple vista, puede parecer una frase sin mayor impacto, pero te aseguro que **hace una diferencia enorme en el largo plazo.**

Si esperás a ver qué te “sobra” después de cubrir tus gastos, es muy probable que:

- No te sobre nada.
- Y si te sobra algo, lo termines gastando igual.

Ahorrar no debe ser una consecuencia. Tiene que ser una prioridad.

Primero ahorrás, después vivís con lo que queda.



3. AHORRAR SIN TENER UN OBJETIVO

¿Para qué estás dejando de consumir hoy si no tenés un propósito que te motive a hacerlo?

Sin un objetivo claro, el acto de ahorrar pierde sentido. El ahorro necesita un **“para qué”**, un motivo que lo justifique y lo convierta en una decisión inteligente, no solo en un acto de renuncia.

Ese objetivo es tu **motor emocional**. Es lo que te va a sostener cuando aparezca la tentación de gastar. Cuando estés a punto de usar ese dinero que tanto te costó juntar, **vas a recordar tu propósito** y eso te va a ayudar a tomar mejores decisiones. Ahorrar sin tener un norte es como remar sin saber a qué orilla querés llegar.

No tiene sentido ahorrar si no hay algo que te inspire a hacerlo.

Recordá siempre: el ahorro es un esfuerzo. Es postergar el placer inmediato por algo que verdaderamente vale la pena.



HÁBITOS CLAVE PARA LOGRAR AHORRAR CONSISTENTEMENTE

Todo se resume a eso: **hábitos**.

Cada vez que quieras cambiar algo en tu vida —ya sea una conducta o una situación financiera— lo más probable es que tengas que modificar algún hábito o incorporar uno nuevo.

Y el ahorro no es la excepción.

Para lograr ahorrar de forma constante y sin frustraciones, hay cuatro claves fundamentales que tenés que aplicar:

- **Tener un objetivo: tu propósito**
- **Pagarte a vos mismo al principio del mes**
- **Llevar un control de tus gastos diarios**
- **Armar y seguir un presupuesto**

Cuesta al principio, lo sé, no por nada el **curso de Gestión del dinero** es una de los más vistos dentro de la academia, pero con paciencia se logra llegar al objetivo.



TENER UN OBJETIVO: TU PROPÓSITO

Sí, otra vez te lo digo: **tenés que tener un objetivo.**

Y no lo digo solo porque suena bien. Lo digo porque lo viví.

Te cuento algo personal: cuando tenía 19 años y empecé a generar mis primeros ingresos, **soñaba con tener mi primer auto.** Era lo único que me importaba. Buscaba modelos, marcas, precios, lo que sea... aún sin tener ni el 30% de lo que valía. Era una locura, una mezcla entre motivación y obsesión.

Pero gracias a ese deseo tan fuerte, pude sostener el esfuerzo.

Me puse metas claras, calculé cuánto tenía que ahorrar por mes y cuánto tiempo me iba a llevar. Empecé a recortar gastos, salidas, compras impulsivas... todo lo que no me acercara a mi meta.

¿Resultado? **Lo logré.**

No fue mágico ni rápido, pero fue real. Y todo empezó con una **visión clara de lo que quería.**

Si tus objetivos no son tan urgentes o te cuesta tenerlos presentes, escribilos en un papel y pegalo en un lugar visible de tu casa. Parece una pavada, pero te aseguro que funciona.

Ese cartel va a ser tu recordatorio diario de por qué estás haciendo este esfuerzo.



PAGATE A VOS MISMO A PRINCIPIO DE MES

El título lo dice todo: **Pagate a vos mismo a principio de mes.**

Tan simple como eso, y a la vez, tan poderoso. Cuando cobramos el sueldo, lo primero que solemos hacer es salir corriendo a pagar cuentas: el alquiler, la luz, el gas, el agua, el teléfono... y así hasta que el sueldo ya está medio evaporado.

Pero, pará un segundo:

¿Por qué no incluir un pago más... para vos mismo/a?

Sí, tal cual.

Así como pagás tus servicios, también deberías **recompensarte por todo el esfuerzo que hiciste durante el mes para generar ese ingreso.**

Ese porcentaje que definiste previamente para ahorrar no es una obligación aburrida ni un castigo.

Es un regalo que te hacés a vos mismo/a. Es asegurar tu bienestar futuro.

Y más importante aún: es un acto de amor propio financiero.

Como te dije antes: no sirve ahorrar lo que sobra al final del mes.

El ahorro se hace primero, ni bien cobrás. Después ajustás tus gastos.

Esa es la diferencia entre quien tiene control de sus finanzas y quien vive apagando incendios.



LLEVÁ UN CONTROL DE TUS GASTOS DIARIOS

¿Alguna vez entraste a tu home banking y pensaste:
"¿En qué se me fue toda esta plata?"

No sos el único/a. Le pasa a muchísima gente.

Y el motivo es simple: **no llevan un registro diario de sus gastos.**

Si una empresa lleva un control contable riguroso para saber exactamente cuánto, dónde y cómo gasta...

¿Por qué vos no harías lo mismo con tu propio dinero?

Es fundamental anotar tus gastos todos los días.

Yo lo hago cada noche cuando llego a casa. Prendo la compu, y en 2 minutos ya dejé anotado todo lo que gasté en el día.

Literal: dos minutos.

Y con eso, me ahorro muchos problemas.

Porque no solo ganás claridad: evitás errores, reducís gastos innecesarios y empezás a identificar patrones.

¿Dónde se te va la mayor parte del dinero?

¿En qué podrías gastar menos?

¿Y en qué realmente vale la pena invertir un poco más?

Esa información no te la va a dar ni el banco ni una app mágica.

Te la da tu propio registro.

Y podés hacerlo como más cómodo te resulte: una libreta, un Excel, una app. No importa el cómo, lo importante es que lo hagas.



REALIZÁ UN PRESUPUESTO

Armar un presupuesto propio puede parecer tedioso al principio, pero es una de las **herramientas más poderosas** que vas a tener para cumplir tus objetivos financieros.

Un buen presupuesto te permite proyectar a largo plazo, organizar tus recursos y saber con realismo si tus metas son alcanzables o no.

Pero, atención:

Tiene que ser sincero.

No te mientas a vos mismo/a.

Me acuerdo que cuando hice mi primer presupuesto para comprar mi auto, estaba tan entusiasmado que puse números irreales: gastos súper bajos y un ahorro del 50% mensual.

Spoiler: no duró ni dos semanas.

Tuve que rehacer todo, pero esta vez con los pies sobre la tierra.

La clave está en **ser honesto, práctico y constante.**

No se trata de hacer magia, sino de construir un camino que te lleve adonde querés llegar.

Y si no tenes idea de como hacerlo, en **la academia tenes dos capacitaciones donde lo explico al detalle.**



[Unirse a la academia](#)

EN RESUMEN

- Cambiá tus hábitos y desarrollá una visión a largo plazo
- Establecé un porcentaje de ahorro mensual y respetalo
- Definí un objetivo claro y tangible
- Llevá un registro diario de tus gastos
- Armá un presupuesto realista y revisalo mes a mes

Y si sentís que necesitás acompañamiento para ordenar tus finanzas, no estás solo/a.

👉 En la academia, te enseñamos paso a paso cómo implementar todos estos hábitos en tu vida real, con herramientas prácticas.
Es tu espacio para aprender, organizarte y hacer que el dinero trabaje a tu favor.

Sumate ahora a nuestra comunidad de inversores

¡Nos vemos del otro lado!

Gonzalo



[Unirse a la academia](#)